

UNA VARIANTE DE LA LEYENDA DE LOS ORIGENES DE ROMA

Homero Calderón

Según la cronología varroniana aceptada casi por unanimidad, Roma fue fundada once días antes de las calendas de mayo (21 de abril) del año 753 a.C., fecha que aún celebran los romanos como el día natalicio de la ciudad. Se cumplieron hace pocos días 2745 años de tan magno acontecimiento, llevado a cabo, según narra la leyenda, por Rómulo. Al recordar este hecho deseo hacer algunas observaciones referentes a la leyenda de los orígenes de la ciudad eterna.

Todos conocemos la "Vulgata" de la fundación de Roma, según la cual, Reinando Numitor en Alba Longa, aldea fundada por Ascanio, hijo de Eneas venido al Lacio luego de la destrucción de Troya -fue destronado por su hermano Amulio, quien luego de asesinar a los hijos varones de Numitor, obligó a la hija Rhea Silvia a convertirse en vestal, privándola de esta manera de tener descendencia. Pero ocurrió que Rhea Silvia seducida por el dios Marte, concibió y dio a luz dos gemelos, Rómulo y Remo. Numitor ordenó que ambos fueron arrojados al río Tiber, pero la cesta en que estaban colocados se detuvo en una charca junto a una higuera llamada Ruminal en donde fueron amamantados por una loba. En esta forma fueron encontrados por un pastor llamado Fáustulo, quien los encomendó a su mujer Laurencia. Llegados a la edad viril conocieron su verdadero origen, dieron muerte a

Amulio y restituyeron a su abuelo en el trono de Alba Longa. Concibieron luego el deseo de fundar una ciudad en el lugar en donde habían sido abandonados, pero rencillas surgidas a raíz de quien debía ser el fundador, terminaron con la muerte de Remo, convirtiéndose así Rómulo en el "conditor" es decir, el fundador. Sin embargo, en la vida de Rómulo de Plutarco, encontramos junto a esta versión, otra tan diferente que nos quedamos perplejos, como seguramente debió sentirse el mismo Plutarco, quien se limitó a referirla sólo por la seriedad que debía caracterizar al historiador, relatando todas las versiones existentes y parcializándose por la aceptada por los romanos para la época de Augusto. Dice el autor que *Tarquacio, rey de los albanos, hombre sumamente injusto y cruel, tuvo dentro de su palacio una visión terrible; un falo que salió de entre el fuego y estuvo permanente por muchos días. Había en el país Tirreno un oráculo de Tetis, del cual vino a Tarquacio la respuesta de que una virgen se ayuntase con la fantasma, porque nacería de ella un hijo muy esclarecido, excelente en virtud, en fortuna y en valor. Dio parte del oráculo Tarquacio a una de sus hijas, mandándole que se ayuntase a la fantasma; más ésta lo miró con abominación y envió a una de sus criadas. Cuando Tarquacio lo llegó a entender lo llevó muy mal e hizo prender a entrambas para darles muerte; pero habiéndosele aparecido Vesta entre sueños y desaprobándole aquel rigor, les dio a tejer cierta tela, presas como estaban, tejida la cual habían de casarse; tejían ellas de día, pero de noche, por orden de Tarquacio, destejían otras lo tejido. Dio a luz la criada dos gemelos y Tarquacio los entregó a un Teracio, con orden de que les diese muerte; pero éste les expuso a la orilla del río, donde una loba acudió a darles de mamar y diversas aves trayéndoles de su cebo, lo ponían en la boca de los niños, hasta que un vaquero que lo vio y lo tuvo a maravilla se atrevió a acercarse y los llevó consigo; y habiéndose salvado por ese medio, acometieron después a Tarquacio y le vencieron.*⁽¹⁾

El relato, como vemos, nos recuerda la leyenda de Rómulo y Remo que todos conocemos, pero con elementos tan diversos que nos hacen pensar que ésta no es una variante más de la "Vulgata", sino una forma más arcaica de ella. Analicemos algunos de esos elementos:

- a) **Tarquetio, rey de Alba, es nombre etrusco que se podría relacionar con la estirpe de los Tarquinos, dominadores del Lacio durante el siglo VI a.C.**
- b) **El oráculo dado al rey proviene de una diosa etrusca.**
- c) **Los niños de esta leyenda nacen de la unión de un falo que sale del fuego y de una esclava. De modo similar, los relatos referidos a Servio Tulio, identificado por el Emperador Claudio con el Mastarna que se sublevó contra Cn. Tarquino llamado Prisco hacia el 550 a.C., lo presentan como nacido de una esclava de la reina Tanaquil. Este es el aspecto más original de la leyenda, pues el mundo griego conoce muchos mitos de fundadores de ciudades nacidos de dioses y de princesas, pero nunca de fantasmas divinos y sobre todo de esclavas. ^[2]**

Los tres aspectos señalados nos inducen a datar la leyenda hacia la mitad del siglo VI, 550 a.C., más o menos, durante la época de la dominación etrusca del Lacio, y más concretamente durante el reinado de Servio Tulio, el rey democrático que impulsó una reforma de tipo democrático-militar mediante la cual daba participación a la plebe en los cuadros militares. Sólo en un ambiente de esta naturaleza podía concebirse que reyes y fundadores de ciudades naciesen de madres esclavas y se convirtieran en derrochadores de crueles tiranos. Si estamos en lo cierto en cuanto a la datación propuesta, podemos explicarnos también la manera en que esta leyenda vino a conocimiento del autor citado por Plutarco como su fuente, Promatión, identificado por Mazzarino con Promatos de Samos, cuyos escritos lamentablemente perdidos referían la colonización griega de focenses y samios en Occidente, fundadores de Massilia (Marsella) y creadores del más grande imperio marítimo griego en Occidente.

Tanto con Massilia como con Cartago, la gran enemiga de los masallotas, estableció Roma relaciones desde el siglo VI a.C. El mejor testimonio de la amistad que unía a Massilia con Roma viene dado por la introducción del culto de la Artemis (Diana)

focense-masalota, cuyo santuario se construyó en el Aventino, la colina plebeya. ⁽³⁾ Pero después de la muerte de Servio Tulio, su sucesor Tarquino el Soberbio, se declaró en contra de la política romano-masalota y pactó alianzas con Cartago. Un pasaje de Heródoto nos puede ayudar a comprender la cuestión. Refiere el llamado "Padre de la Historia" que los focenses navegaron hacia Occidente y colonizaron Quirnos (Córcega), en donde fundaron Alalia. Unidos contra ellos, cartagineses y tirrenos les hicieron la guerra frente a Alalia, viéndose los focenses obligados a dejar la isla y cayendo muchos de ellos prisioneros, los cuales fueron entregados a los agillenses (Aguile-Ceres), quienes les dieron muerte. Para purificarse por orden del oráculo délfico, los agillenses instituyeron juegos. ⁽⁴⁾

La noticia del desastre de Alalia, que señalaba la ruina de la colonización griega en Occidente, impresionaría sin duda profundamente a los griegos, sobre todo a los historiadores del momento, quienes muy posiblemente al referirse al hecho aludirían a la participación de Roma, controlada en ese tiempo por los etruscos con su base naval en Aguilla-Ceres. Por esta razón, las fuentes utilizadas por Heródoto y tal vez por Aristóteles y Antiocho de Siracusa, mencionan a los tirrenos o etruscos y no a los romanos.⁽⁵⁾ Lamentablemente, del naufragio en que se hundió toda la producción literaria de estos tiempos, sólo se han preservado míseros fragmentos en los que no se habla del hecho, por lo que debemos limitarnos a suposiciones.

Aun cuando nos hemos apartado un poco del tema la disgregación era necesaria, pues nos ha permitido ver la importancia alcanzada por Roma ya para el siglo VI a.C y sus relaciones con los griegos, especialmente los focenses-masalotas, amistosas en un comienzo y adversas luego. A través de estos contactos Roma se fue revelando a los griegos con un rostro totalmente nuevo que reflejaban sus propias leyendas, como la de los orígenes, recogida por Promation o Prómato de Samos, hacia el 500 a.C., de alguno de esos infatigables viajeros samio-focenses.

Sin embargo, para el siglo III a.C. en época de Fabio Pictor, la tradición del Promation había sido abandonada o mejor dicho ennoblecida, ...según el canon de una genealogía helénica-clásica que no admite una madre esclava para los hijos de un dios. El "Tarquetio" de la vieja leyenda se convirtió en "Amulio" y la madre esclava se transformó en la hija del rey Numitor. El conflicto entre los gemelos y "Amulio" aún se desarrollaba en el nuevo relato, pero en un ambiente diverso del presupuesto en el relato de su conflicto con "Tarquecio" rey albano de nombre etrusco e inspirado en un oráculo de diosa etrusca.¹⁶¹

Cabe preguntarnos, ¿cómo se llegó a ello? ¿fue Fabio mismo el responsable del cambio en la vieja tradición, o éste se realizó en esos dos siglos que mediaron entre Promatión y Fabio? Se deben analizar estas dos cuestiones antes de seguir adelante.

Debemos tener en cuenta que pocos años después de la batalla de Alalia -la última gran hazaña llevada a cabo por Tarquino el Soberbio-, y de la ocupación de la isla de Córcega por parte de los etruscos, comenzó el repliegue de éstos en el sur de Italia y en el Lacio. Expulsados de Roma, según la cronología tradicional hacia el 509/8 a.C., no lograron reasumir el control de la ciudad, pues ... las nuevas coordenadas surgidas en la política internacional se congregaron fatalmente para asestar sus golpes sobre la nación etrusca.¹⁶² El derrumbe del floreciente imperio etrusco comenzó en el 524 a.C., cuando Aristodemo, el tirano de Cumas, derrotó a los etruscos. La victoria de Aristodemo favoreció indudablemente las revueltas latinas contra los dominadores etruscos. No se puede negar la ayuda que brindó a las ciudades rebeldes, como la prestada a latinos y volscos en Aricia hacia el 504 a.C., cuando derrotó nuevamente a los etruscos. A inicios del siglo V a.C., Cartago, la gran aliada de los etruscos, sufrió una gran derrota en Himera, por parte de los siracusanos comandados por Gelón, (480 a.C.) justo el mismo año en que los griegos derrotaron a los persas en Salamina. Cuando en el 474 a.C., habiendo muerto Aristodemo, los etruscos intentaron conquistar a Cumas, los cumanos solicitaron la ayuda de Hierón, el sucesor de Gelón, quien envió una flota siracusana que derrotó a la

armada etrusca frente a las costas de la misma Cumas. La batalla del 474 a.C., significó el fin del poderío etrusco en el sur de Italia. Fue tal el júbilo que despertó entre los griegos que el mismo Píndaro en la primera oda pítica celebró así el triunfo de sus compatriotas y del tirano siciliano:

Oh, tu, hijo de Saturno, yo te lo ruego: ordena a los Fenicios y a los Toscanos impetuosos que permanezcan en paz en sus moradas. Que se acuerden del desastre que su flota sufrió ante Cumas y de todos los males que sufrieron cuando el rey de Siracusa, triunfador, precipitó a los jóvenes guerreros en las olas del mar, desde lo alto de sus rápidos bajeles, y liberó así a Grecia de la pesada servidumbre...⁽⁸⁾

El mismo Hierón celebró su triunfo enviando al Zeus de Olimpia piezas del botín capturado. Dos yelmos etruscos con inscripciones alusivas al hecho, han sido hallados en las excavaciones realizadas en el gran santuario de los helenos. La inscripción en uno de ellos conservado en el Museo Británico de Londres reza así: *Hierón el hijo de Detrómenes y los siracusanos, a Zeus, del botín de los tirrenos de Cumas.* ⁽⁹⁾

El debilitamiento de la potencia etrusca fue aprovechada por sus vecinos. Los samnitas atacaron su último reducto en Campania, Capua, que cayó en el 423 a.C. Etruria quedó reducida a sus territorios originarios, al otro lado del Tíber y el ámbito septentrional en la llanura padana y el Adriático. Pero la invasión gala y la política de anexión de las ciudades etruscas por parte de Roma, la llevaron a perder definitivamente su independencia a comienzos del siglo III a.C.

Es lógico suponer que durante esos dos siglos... los romanos fueron olvidando ese ambiente arcaico de *Kotné* cultural etrusco-latina, en el que surgió la leyenda romulea narrada por Promatión. Ahora los etruscos eran etruscos y los latinos latinos, sin aquella estrecha unidad que había hecho de Roma la sede de una monar-

quía etrusca bajo los Tarquinos. ⁽¹⁰⁾ Pero al mismo tiempo, en la búsqueda de su propia identidad, los romanos estuvieron sometidos a un proceso de helenización, cuya corriente fluía especialmente desde Sicilia y las ciudades de la Magna Grecia.

Bajos estos influjos, el abandono de la tradición del Promatión, tuvo necesariamente que ocurrir antes del siglo III a.C. y naturalmente antes del mismo Fabio Pictor, pues en los "Carmina convivalia" especies de poemas o himnos citados por él, los gemelos ya figuran como de origen real y divino⁽¹¹⁾.

En ese hiato del IV al III siglo a.C. que separó a Roma de la edad etrusca, y en ese ambiente de cultura helenística, los romanos se habrían sentido ofendidos con una leyenda que presentaba a los fundadores de la ciudad como hijos de una esclava y de un falo. Era necesario construir una nueva leyenda con los motivos elaborados durante ese lapso, pero insertándolos en las tradiciones griegas que la ligaban con Troya, con Eneas, etc., desde los tiempos de Estesícoro.

Esa fue la labor que cumplieron casi simultáneamente Nevio, Ennio y Fabio Pictor y por vía de los analistas llegó hasta Dionisio de Halicarnaso, Diodoro, Tito Livio, inmortalizándose finalmente en la obra cumbre de Virgilio, **La Eneida**.

NOTAS

- 1 Plutarco. Rómulo. II. **Vidas paralelas**. Madrid. E.D.A.F. 1986. p.30.
- 2 La leyenda relativa a Céculo, el fundador de Preneste -hoy Palestrina, en las colinas que forman los límites del Lacio con el país de los sabinos- se presenta en una forma parecida: una chispa que saltó del hogar doméstico fue a dar al seno de una virgen, hermana de dos pastores llamados los Depídios. Habiendo concebido un hijo de esta manera, cuando éste nació lo abandonó cerca del templo de Júpiter, de donde fue recogido por unas jóvenes que iban en busca de agua, o por las vestales del templo, quienes lo llevaron a los dos Depídios, siendo criado por ellos. El nombre de Céculo, que quiere decir ciego, le fue dado por el aspecto que presentaban los ojos del niño, irritados a causa del humo de la hoguera junto a la cual fue encontrado.

Angelo Brelich nos dice que se trata de dos variantes de un mismo tema. Producto de esa Koiné cultural itálica aún viva para el siglo VI, en que pueblos de diversa estirpe, latinos, sabinos, etruscos, convivían interrelacionándose. Remitimos a A. Brelich. *Tre variazioni romane sul tema delle origini*. Roma. Ateneo, 1976. p.49.

- 3 Sobre el culto de Diana en el Aventino, remitimos a A. Momigliano. **Terzo contributo alla storia degli studi classiche del Mondo Antico**. Roma. Ed. di Storia e Letteratura. Tomo secondo. p. 641.
- 4 Her. I, 165-67.
- 5 Arist. Pol. III, 5.
- 6 S. Mazzarino. **Il pensiero storico classico**. Roma, Laterza, 1971, VºII. I p. 65.
- 7 J.M. Roldán. **Historia de Roma**. Madrid. Cátedra S.A. 1981. Vº I. p.36.
- 8 Werner Keller. **Historia del pueblo etrusco**. Barcelona. Omega S.A. 1973. p. 210.
- 9 Idem. p. 210. Las luchas entre púnicos, griegos y romanos han sido magistralmente tratadas por A. Momigliano. **Terzo Contributo**. Tomo I. 1966. p. 439 y ss.
- 10 S. Mazzarino. **Op. cit.** Vº II. I.p. 65. Conf. Dion. Hal. I, 79.
- 11 Los "carmina convivalia" eran poemas o himnos cantados en los banquetes. En ellos se celebraban las gloriosas gestas de los valientes, tanto de los contemporáneos y aún vivos como de los antepasados; tanto de los cercanos como de los lejanos. Esta dualidad fue motivo de que mezclaran la historia con la leyenda. Su carácter fundamental fue recordado por Catón, Varrón, Cicerón y Horacio. Cicerón se dolía de que esos cantos heroicos convivales anteriores a la epopeya de Nevio, no se hubieran conservado. Horacio, en su oda IV, 15, describe igual que Cicerón esa antigua costumbre de los padres, indicando la naturaleza de los argumentos tratados:

*Al son de flautas lidias cantaremos
el valor de los héroes, el de Troya,
el de Anquises famoso y la progent
de Venus bienhechora.*